



Organización de las Naciones  
Unidas para la Alimentación  
y la Agricultura

# El futuro de la alimentación y la agricultura

## Tendencias y desafíos

### PANORAMA GENERAL

---

El propósito de este informe es mejorar el conocimiento de la naturaleza de los desafíos a los que la agricultura y los sistemas alimentarios se enfrentan actualmente y seguirán enfrentándose durante el presente siglo. El análisis de 15 tendencias mundiales arroja luz sobre lo que está en juego y lo que debe hacerse. La mayor parte de estas tendencias están estrechamente interrelacionadas y, combinadas, dan forma a un conjunto de 10 desafíos que dificultan el logro de la seguridad alimentaria y la nutrición para todos y de la agricultura sostenible. Que todo siga igual no es una opción. Para que sea posible aprovechar plenamente el potencial del sector de la alimentación y la agricultura con miras a conseguir un futuro seguro y saludable para todas las personas y el planeta entero, serán necesarias grandes transformaciones en los sistemas agrícolas, las economías rurales y la ordenación de los recursos naturales.

## TENDENCIAS

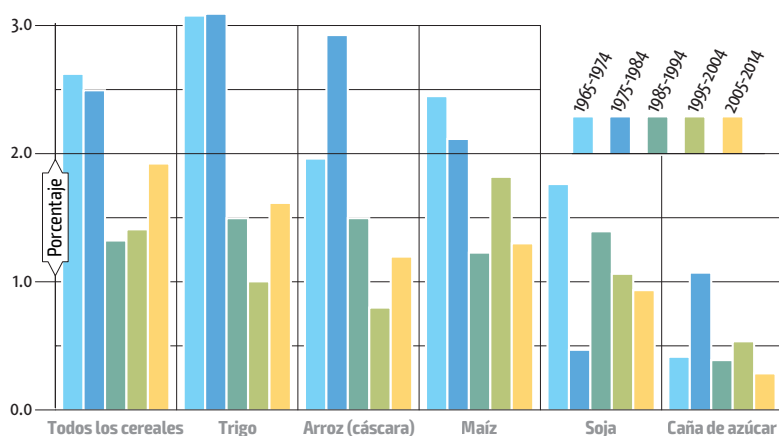
### **Una serie de tendencias mundiales están influyendo en la seguridad alimentaria, la pobreza y la sostenibilidad general de los sistemas agrícolas y alimentarios.**

Según las previsiones, la población mundial aumentará hasta cerca de 10 000 millones de personas en 2050, lo cual dará lugar a un crecimiento de la demanda agrícola –en un clima de modesto crecimiento económico– de un 50 % en comparación con 2013. El aumento de los ingresos en los países de ingresos bajos y medianos aceleraría la transición alimentaria hacia un consumo mayor de carne, frutas y verduras –con respecto al de cereales–, exigiendo las modificaciones correspondientes en la producción y añadiendo presión sobre los recursos naturales.

## El crecimiento económico y la dinámica demográfica están determinando el cambio estructural de las economías.

La proporción de la agricultura en el total de la producción y el empleo está disminuyendo a distinto ritmo, y plantea distintos desafíos, en todas las regiones. Si bien las inversiones agrícolas y las innovaciones tecnológicas están haciendo aumentar la productividad, el incremento de los rendimientos se ha ralentizado, alcanzando tasas más bajas de lo que sería deseable (véase la Figura 1). Las pérdidas y el desperdicio de alimentos representan una proporción considerable de la producción agrícola y, si se redujeran, disminuiría la necesidad de incrementar la producción. No obstante, la aceleración necesaria del aumento de la productividad se ve obstaculizada por la degradación de los recursos naturales, la pérdida de biodiversidad y la propagación de enfermedades y plagas transfronterizas de plantas y animales, algunas de las cuales cada vez ofrecen mayor resistencia a las sustancias antimicrobianas.

**Figura 1 Tasa anual media de incremento de los rendimientos de los cultivos**



Nota: Cálculos basados en las estadísticas de producción de FAOSTAT (descargadas el 20 de septiembre de 2016). Tasas de crecimiento calculadas usando la regresión por mínimos cuadrados ordinarios (MCO) del logaritmo natural de rendimientos de los cultivos a lo largo del tiempo y a intervalos constantes. El grupo de productos "Todos los cereales" procede de FAOSTAT e incluye: trigo, arroz (cáscara), cebada, maíz, centeno, avena, mijo, sorgo, trigo sarraceno, quinua, digitaria, triticale, alpiste, así como granos y cereales mixtos no especificados en otra parte.

Fuente: FAO. 2016. FAOSTAT [sitio web] ([www.fao.org/faostat/es/#home](http://www.fao.org/faostat/es/#home)). Consultado en noviembre de 2016.

## El cambio climático afecta desproporcionadamente a las regiones expuestas a la inseguridad alimentaria, poniendo en peligro la producción agrícola y ganadera, las poblaciones de peces y la pesca.

Es probable que, con las prácticas agrícolas existentes, satisfacer el aumento de la demanda de productos agrícolas conduzca a una competencia más intensa por los recursos naturales, al aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y a una mayor deforestación y degradación de la tierra.

## El hambre y la pobreza extrema se han reducido desde la década de 1990 a nivel mundial.

Sin embargo, unos 700 millones de personas, en su mayoría de las zonas rurales, siguen siendo extremadamente pobres. Además, a pesar de los innegables progresos alcanzados en cuanto a la reducción de las tasas de subalimentación y la mejora de los niveles de nutrición y sanidad, cerca de 800 millones de personas padecen hambre crónica y 2 000 millones, carencias de micronutrientes. En el caso de que todo siga igual, sin ningún esfuerzo extra para promover el desarrollo en favor de los pobres, en 2030 unos 653 millones de personas seguirán estando subalimentadas. Incluso en donde se ha reducido la pobreza, persisten desigualdades generalizadas, lo cual obstaculiza la erradicación de la pobreza.

## Las partes esenciales de los sistemas alimentarios cada vez tienen un coeficiente más alto de capital y una mayor integración vertical y se concentran en menos manos.

Esto está sucediendo en varios ámbitos, desde el suministro de insumos hasta la distribución de alimentos. Los productores en pequeña escala y los hogares sin tierras son los primeros en salir perdiendo y cada vez

más buscan oportunidades de empleo en sectores distintos a la agricultura. Esto está originando mayores flujos migratorios, en especial de los hombres de las familias del medio rural, lo cual, a su vez, está dando lugar a la “feminización” de la agricultura en muchas partes del mundo.

## Los conflictos, crisis y catástrofes naturales están aumentando en número e intensidad.

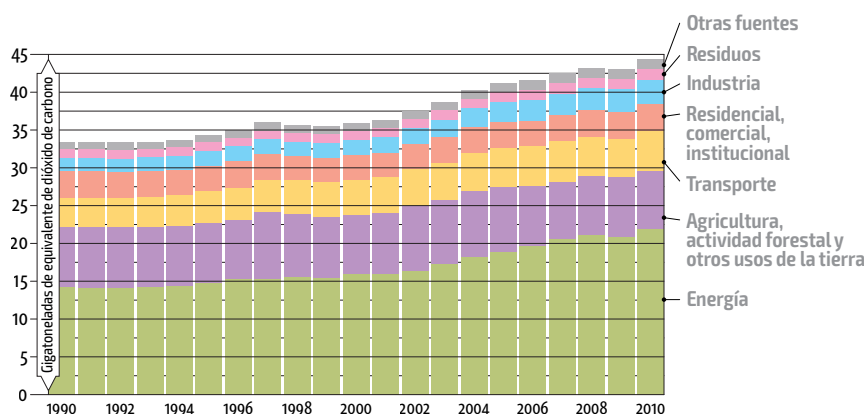
Estos reducen la disponibilidad de alimentos, trastornan el acceso a los alimentos y a la atención de la salud y debilitan los sistemas de protección social, empujando al hambre y la pobreza a muchas de las personas afectadas, incentivando las migraciones por situaciones de dificultad e incrementando la necesidad de ayuda humanitaria. Las crisis prolongadas se caracterizan frecuentemente por conflictos violentos. En promedio, la proporción de personas subalimentadas que viven en países de ingresos bajos en situación de crisis prolongada es de 2,5 a 3 veces superior que en otros países de ingresos bajos.

## DESAFÍOS

### Estas tendencias plantean una serie de desafíos para la alimentación y la agricultura.

Los sistemas de producción agropecuaria que exigen cuantiosos recursos e insumos, que han causado la deforestación masiva, la escasez de agua, el agotamiento de los suelos y elevados niveles de emisiones de gases de efecto invernadero, no permiten lograr una producción agrícola y alimentaria sostenible. Es preciso establecer sistemas innovadores que protejan y potencien la base de recursos naturales, mientras aumentan la productividad. Se necesita un proceso de transformación hacia enfoques “holísticos”, como la agroecología, la actividad agroforestal, la agricultura inteligente en función del clima y la agricultura de conservación, que también se basan en conocimientos tradicionales e indígenas. Los avances tecnológicos, junto a reducciones drásticas del uso de combustibles fósiles en la agricultura y en toda la economía, ayudarían a hacer frente al cambio climático y la intensificación de los peligros naturales, que afectan a todos los ecosistemas y a cada aspecto de la vida humana (véase la Figura 2). Es necesaria una mayor colaboración internacional para evitar que surjan nuevas amenazas transfronterizas para los sistemas agrícolas y alimentarios, como plagas y enfermedades.

**Figura 2** Emisiones anuales de GEI procedentes de todos los sectores



Nota: "Otras fuentes" incluye los combustibles del transporte aéreo y marítimo internacional.

Fuente: FAO. 2016. FAOSTAT. Emisiones por sector [sitio web] ([www.fao.org/faostat/es/#data/EM](http://www.fao.org/faostat/es/#data/EM)). Consultado en noviembre de 2016.

### Para erradicar la pobreza extrema y evitar que las personas vulnerables que salen de la pobreza vuelvan a caer en ella, hace falta adoptar medidas para reducir las desigualdades.

Esto implica abordar las desigualdades tanto dentro de los países como entre ellos, en lo relativo a los niveles de ingresos, oportunidades y propiedades de activos, incluidas las tierras. Las estrategias de crecimiento favorable a los pobres, que garantizan que los más débiles participen en los beneficios derivados de la integración de los mercados y las inversiones en agricultura, mejorarían sus ingresos y las oportunidades de inversión en las zonas rurales y harían frente a las causas profundas de la migración.

## Con todo, el crecimiento favorable a los pobres debe ir más allá de la agricultura, abarcando tanto las zonas rurales como las urbanas y apoyando la creación de puestos de trabajo y la diversificación de los ingresos.

La protección social combinada con el crecimiento favorable a los pobres ayudará a superar el desafío de poner fin al hambre y abordar la carga triple de la malnutrición gracias a dietas más saludables. Para eliminar el hambre, la malnutrición y la pobreza extrema de manera permanente, es preciso asimismo fomentar la resiliencia ante crisis prolongadas, catástrofes y conflictos, y prevenir los conflictos promoviendo un desarrollo inclusivo y equitativo a nivel mundial.

## Es esencial replantearse los sistemas alimentarios y la gobernanza para superar los desafíos actuales y futuros.

Los sistemas alimentarios coordinados de manera vertical y más organizados ofrecen a las zonas urbanas alimentos estandarizados y oportunidades de empleo formal, pero tienen que ir acompañados de inversiones responsables y preocuparse por los medios de vida de los pequeños agricultores, la huella ambiental que conlleva alargar las cadenas de suministro alimentario y las repercusiones en la diversidad biológica. Hay que atender a estas preocupaciones haciendo los sistemas alimentarios más eficientes, inclusivos y resistentes.

## En la senda del desarrollo sostenible, todos los países son interdependientes.

Uno de los mayores desafíos consiste en lograr una gobernanza nacional e internacional coherente y eficaz, con objetivos claros de desarrollo y el compromiso para alcanzarlos. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible encarna esa aspiración, que trasciende la división entre países “desarrollados” y “en desarrollo”. El desarrollo sostenible es un desafío universal y una responsabilidad colectiva de todos los países y exige cambios fundamentales en la forma de producir y consumir de todas las sociedades.



## The future of food and agriculture Trends and challenges

La publicación *El futuro de la alimentación y la agricultura: Tendencias y desafíos* se encuentra disponible a través del siguiente enlace: [www.fao.org/3/a-i6583e.pdf](http://www.fao.org/3/a-i6583e.pdf)



### CONTACTO

Lorenzo Giovanni Bellú  
Estudios de perspectivas mundiales, Jefe de Equipo  
Departamento de Desarrollo Económico y Social, FAO  
[LorenzoGiovanni.Bellu@fao.org](mailto:LorenzoGiovanni.Bellu@fao.org)  
[www.fao.org/global-perspectives-studies/es](http://www.fao.org/global-perspectives-studies/es)